

BIBLIOGRAFÍA

RECENSIONES

G. GIBERTI (ed.), *Opera giovannea* (Elledici, Torino 2003) 555 pp. ISBN 88-01-10476-6

La obra que presentamos es el fruto del estudio de los joannistas italianos coordinados bajo la experta mano del profesor de Turín G. Ghiberti. La ventaja de la pluralidad de autores es que nos pone en contacto directo con diversos métodos y perspectivas sobre el corpus joánico, siempre de agradecer; así el estudio de Mauro Pesce para la *antropología cultural*, el de Roberto Vignolo para la *narratología*, y el de Giorgio G. Giurisato para la *retórica*.

El libro está dividido en tres grandes secciones: La sección primera son la *Introducciones generales*, la sección segunda está formada por los *ensayos exégeticos*, y la tercera por los *temas teológicos joánicos joánicos*.

En la *sección primera* (pp. 33-180), se realiza la introducción al evangelio de Juan, la introducción a las Cartas joánicas, ambas de Ghiberti, y la introducción al Apocalipsis de C. Doglio.

En la *sección segunda* (pp. 181-444), tenemos los ensayos exégeticos, divididos en tres partes: la primera parte del Evangelio de S. Juan, la segunda parte de la Cartas. Y la tercera del Apocalipsis.

Los ensayos de exégesis del Evangelio son: "Jesús en Samaría", F. Masetto; "Jesus, pan de vida", G. Segalla; "Jesús en la fiesta de las tiendas", M. Làconi; "El lavatorio de los pies", M. Pesce; "El primer discurso de adiós", S. Migliasso; "La muerte de Jesús como cumplimiento en el cuarto evangelio", R. Vignolo; "Las experiencias pascales", G. Ghiberti; "Los evangelios y la sabana santa", G. Ghiberti.

Las exégesis de las cartas la forman dos trabajos: uno, "Discernir entre los hijos de Dios y los hijos del Diablo (1Jn 2,29-3,10)", G. Giurisato; el otro, "El mandamiento del amor (1Jn 4, 7-20)" de A. Casalegno.

Los cuatro ensayos sobre el Apocalipsis son: "La carta a la Iglesia de Laodicea Ap. 3, 14-22", U. Vanni; "La mujer, el dragón y el Mesías (Ap 12)", B. Maggioni; "Las siete copas de la ira de Dios (Ap 16)", G. Biguzzi; "El triunfo de Cristo (Ap 19-20)", B. Corsani.

En la *sección tercera* (445-546), como en los otros volúmenes de la colección Logos, las introducciones van acompañadas por ensayos de exégesis como los anteriormente indicados, y por el desarrollo de algunos temas bíblicos particularmente

Estudios Bíblicos 62 (2004) 391-399

indicativos: V. Paschetto, "Jesús enviado y enviante" (pp. 445-458); S. A. Panimolle, "La fe y la vida en el evangelio de S. Juan" (pp. 459-478); G. Ferraro, "El Espíritu Santo en el evangelio de Juan" (pp. 479-504); A. Serra, "La Madre de Jesús" (pp. 505-522); A. Dalbesio, "La Iglesia en la cartas joánicas" (523-538) y G. Doglio, "Teología apocalíptica en fragmentos" (pp. 539-546).

Las introducciones al Evangelio, a las Cartas y al Apocalipsis, de la sección primera, realizadas por Ghiberti y Doglio, nos parecen lo más acertado de este libro. Ordenadas, claras, equilibradas, críticas, atendiendo con *ordo rerum* a los últimos estudios de la literatura joánica. Me parece que prestarán una gran ayuda a los estudiantes de teología que tendrán en ellas una visión de conjunto serena de la obra joánica.

Respecto a los ensayos de exégesis, muy distintos entre si, y de extensión muy diversa (15 pp. de Segalla para el pan de vida, y 40 pp de Ghiberti para la experiencias pascuales), me parece muy interesante para la *narratología* el análisis de F. Moseo sobre la samaritana (181-202), y el estudio de R. Vignolo sobre la muerte de Jesús (273-291). Muy original también el estudio retórico sobre la 1Jn de G. Giurisato, sobre el discernimiento entre los hijos de Dios y los hijos de las tinieblas; aporta para los estudiantes un contacto directo con los estudios de *retórica*. El estudio de M. Pesce sobre el lavatorio de los pies, hecho desde el método de la *antropología cultural*, aporta una riqueza fresca y atrayente para comprender la inversión del *status* patrón/esclavo maestro/discípulo como clave hermenéutica de la exégesis propuesta. Que el estudio de la Biblia pueda tener contacto directo en una sola obra con diferentes métodos (la *narratología*, la *retórica*, la *antropología cultural* y la exégesis clásica), me parece la aportación más encomiable de este libro.

Muy de destacar el estudio de U. Vanni sobre la Iglesia de Laodicea, donde amplía los apuntes de sus lecciones en el *Biblicum* de los que yo mismo fui receptor directo. La *claritas rerum* que siempre caracterizó al Prof. Vanni nos sirve aquí unas intuiciones, sobre la promesa del vencedor y la escucha del Espíritu, que honran a los estudios sobre el Apocalipsis.

A la postre, en cuanto a los temas teológicos joánicos, destacamos la exégesis de S.A. Panimolle, "La fe y la vida en el evangelio de S. Juan"; ahí los símbolos de la vida divina (agua, pan y luz: pp. 472-474) son puestos en conexión según la ley de la intertextualidad, que pone de manifiesto que la fe constituye el fin esencial del evangelio de S. Juan (pp. 461-466). En la p. 445, Panimolle confundió dos palabras castellanas: *vid* y *vida*; cuando cita el artículo de García-Moreno, "La *vid* verdadera", *Est. Bíblicos* 57(1999) 289-302, traduce mal por "la vida verdadera".

Muy didáctico y muy original para los alumnos, nos parece el estudio de C. Doglio, "Teología apocalíptica en fragmentos" (pp. 536-546); ello prueba la experiencia pedagógica del Prof. Doglio. Nos parece que el estudiante encontrará una síntesis preciosa y clara en este estudio sobre los títulos divinos y cristológicos, los himnos litúrgicos y las bienaventuranzas juanistas.

Echamos de menos (ci manca!) en esta obra, y en la mayoría de los diferentes estudios que la componen, el silencio *derasico* y *patristico*. Salvamos del silencio *derasico* las dos citas de la *Mekilta* a Ex 16 que hace Segalla en la p. 211. Nos parece que los estudiosos de Juan deberían poder encontrar algún ejemplo de los numerosos estudios *patristicos* sobre estos textos estudiados, al igual que algún ejemplo

sobre los estudios rabínicos sobre temas como el logos, el pan, el agua, la viña o la luz/fuego etc. de enorme influencia, a nuestro juicio, en la teología joannea. No somos los primeros que hacemos exégesis de Juan, otros ya la hicieron, y lo hicieron tan bien o mejor que nosotros. Cada día la Hª de la exégesis, sobre todo la patrística, la rabínica, la medieval y la del Renacimiento, nos confirma más en la modestia de nuestros acercamientos a la *sacra pagina*.

¿Sería mucho pedir a la inmensa, y óptima pléyade, de los biblistas italianos, que despertasen del sueño de los justos a alguno de los innumerables manuscritos exégeticos del Renacimiento, todavía inéditos, que guardan las bibliotecas Valliceliana, Angelica, Casenatense y Vaticana de Roma, o la Palatina de Milán? Ese inmenso tesoro necesita una voz amiga que le diga “despiértate y anda”; condenar al *exilio del silencio* la voz del Renacimiento bíblico italiano, tan amigo del español, nos parece de hoz a coz una gran injusticia, de la que nos pedirán cuentas las generaciones futuras que lean la *sacra pagina*. Baste un ejemplo: El estudio del *Rhetoricorum libri quattuor*, o el de *Sive de actione* del último volumen del *Apparatus* de la *Poliglota de Amberes* (firmado en Amberes en 1571) dirigida por el ilustre humanista extremeño B. Arias Montano (1527-1598), dejarían perplejos a muchos especialistas del método retórico, de la narratología, de los actantes y personajes, o de los símbolos del cuarto evangelista. Los grandes humanistas del Renacimiento sabían mucho y sabían cómo decirlo. En la Asamblea general de la ABI, celebrada en el *Biblicum* de Roma en septiembre de 2002, tuvimos la ocasión de insistir en esta misma idea.

¿Sería una utopía pedirle a los comentaristas del corpus joánico, que sacasen a la luz algunos textos patrísticos, para que los alumnos y estudiosos de la Biblia pudiesen iluminar con profundidad los textos comentados? Y más aún, ¿No sería fácil hacerlo, cuando la ediciones italianas de los ss. pp. de los últimos años, varias y muy buenas, facilita el contacto de los alumnos con las fuentes patrísticas? A mi juicio, nunca se ha hecho un esfuerzo más grande por traducir y editar a los ss. pp. en lengua italiana como en nuestros días, y, a la vez, quizás nunca haya hecho menos caso la exégesis italiana a los ss. pp., salvo raras excepciones, como hoy. Consules videant.

Es de agradecer la extensa bibliografía de las pp. 21-30, al igual que la bibliografía con la que cada autor inicia su trabajo, que rinde cuentas de los principales estudios sobre el cuarto evangelista, y ofrece al lector materiales de trabajo para ampliar cada uno de sus intereses con distintos métodos e interpretaciones.

Hubiésemos esperado con gusto unos índices de autores citados y de textos bíblicos, de los que carece este libro, pero es fácilmente comprensible en una obra realizada por muchos autores que van entregando sus trabajos con calendarios diversos. La falta de un estudio sobre el prólogo del evangelio de Juan, quizás el texto más importante del corpus joanneo, nos deja particularmente insatisfechos.

Justo es agradecer a Mosetto y a Fabris, anterior y actual directores de la *Asociación Bíblica Italiana* (ABI), el impulso que dieron para que este libro haya visto la luz, organizando, revisando y motivando dicho trabajo. Cuántas horas de los trabajos institucionales, de los que todos nos beneficiamos, se quedan escondidas como la levadura en la masa, pero ése es el orgullo de la levadura: esconderse para que otros crezcan.

Vaya desde aquí un albricias cordial a los biblistas italianos que nos regalan este estupendo instrumento de trabajo, crítico y actualizado. Servirá, sin duda, para que muchos estudiosos del *corpus* joanico puedan profundizar y comprender mejor la teología bíblica de la obra joannea con una cartografía exegética más amplia. Ojalá pronto tengamos la traducción castellana de esta obra que permita también a los lectores de habla española enriquecerse y aprender de ella, es lo mejor que puedo desearle a mis amigos italianos: que la voz y la pluma de su fatigoso trabajo sea recompensado, siendo oída y leída en diferentes lenguas y culturas. Al fin y al cabo, lo mejor que puede desear uno a sus amigos es que, a la sazón, su voz se haga *palabra* para muchos.

ABDÓN MORENO

M. TÁBET, *Le trattazioni teologiche sulla Bibbia. Un approccio alla storia dell'esegesi* (San Paolo, Milano 2003) 359 pp. Presentación de Gianfranco Ravasi

La finalidad de la obra que presentamos viene precisada por el mismo autor en la *Introducción*: "Exponer de forma sintética una reseña de obras que se pueden considerar los preludios de la formación de la ciencia bíblico-propedéutica, alargando nuestro discurso hasta la ciencia bíblica de nuestros días" (p. 15). Una visión así de amplia permite una reflexión de calidoscopio sobre temas fundamentales de la exégesis: la revelación, la inspiración, la Palabra de Dios, el canon, la tradición etc. Ya que como afirma el mismo Tábet: "La Escritura contiene la palabra única del Padre escondida bajo numerosas palabras, las cuales, a su vez, encuentran su unidad en la Palabra encarnada, acontecida como tal gracias a la acción del Espíritu Santo".

En el *capítulo primero* estudia "los preludios en la patrística de los modernos tratados de propedéutica bíblica" (pp. 19-92).

Después de una perspectiva general sobre la exégesis patrística (I), Tábet presenta: el *De principiis* de Orígenes (II); el prologo del *Comentario al Cantar de los cantares* de Gregorio de Nisa (III); dos tratados de tipología en Diodoro de Tarso y Teodoro de Mosueptia (IV); un tratado sobre el modo de traducir, la *Epistola 57* de S. Jerónimo (V); el *Liber regularum* o *Liber de septem regulis* de Ticonio (VI); el *De doctrina christiana* de S. Agustín (VII); dos tratados sobre el sentido literal y espiritual de la escritura de Eucherio de Lión (VIII); el *Isagoge ad Sacras Scripturas* del monje Adriano (IX); el *De partibus divinae legis* de Giunilio el africano (X); las *Institutiones* de Casiano (XI); y por último, el libro de las *Etimologías* 6, 1-4 de S. Isidoro de Sevilla (XII).

El recorrido es suficientemente amplio para ponernos en contacto directo con los textos patrísticos, que el lector interesado podrá ampliar, según su campo de interés, atendiendo a la amplia bibliografía citada en las notas.

El *capítulo segundo* sintetiza a "los tratados teológicos sobre la Biblia en la Edad Media", (pp. 93-164).